

Sus puntos más salientes son estos:

Respetar y defender el primero y más importante de los derechos del hombre: el derecho a vivir.

Hacer que pueda ser efectiva una de las supremas aspiraciones del ser humano: la de vivir en perfecta salud.

Establecer una solidaridad de acción entre los países civilizados, a fin de que coadyuven todos a ver convertidos en tangible realidad los más vehementes ideales porque la Humanidad suspira: vivir mucho y vivir bien.

Establecer por medio de la propaganda de estas nobles ideas el verdadero lazo de unión entre todos los hombres: la fraternidad universal.

Conseguir, una vez comprendida y establecida la fraternidad entre todos los hombres y conocidas por todos los países las inmensas ventajas de la paz universal, que los Estados transformen los presupuestos de guerra, destinados a destruir seres humanos, en presupuestos de Sanidad, dedicados al cuidado de la salud y defensa de la vida de la humanidad.

Fomentar las ideas de fraternidad, cariño y respeto entre todas las clases sanitarias.

Estimularles al aumento de su cultura y su nivel moral, para conseguir su mejoramiento económico.

Establecer en fin de modo indestructible, la unión de todas las Clases Sanitarias, para defender digna y honradamente sus intereses y defender así mismo los de la Humanidad que son, como antes decimos, la conservación de su salud y la prolongación de su vida.

¿Es este un programa difícil de llevar a la práctica? No. Su ejecución es sencillísima: requiere sólo voluntad y amor al bien.

¿Y quienes serán los que no estén conformes con estas ideas? Únicamente los inmorales, los faltos de sentimientos humanitarios, los holgazanes, los pillos, los vividores, los perversos o los tontos. Es decir que únicamente pueden ser contrarios a tan nobles ideas, *los que no sean personas decentes.*

Algunas veces, los fatuos, los orgullosos, los petulantes o los vanidosos, suelen ser un obstáculo para la difusión e implantación de estas sublimes ideas, por tener la vanidosa pedantería de considerarse superhombres, o seres superiores a los demás. Así por ejemplo, el Médico que se cree deshonrado por llamarse compañero de un profesor Veterinario: el Farmacéutico que se considera rebajado si le llama compañero

un Practicante. ¿Por qué? ¿Qué razones hay para hacer un alarde tan deprimente de ese incomprensible orgullo? ¿No es acaso el Practicante un honrado profesional, que se gana la vida con la profesión, que quiso o que pudo elegir, como lo es el Médico o lo es el Veterinario? ¿Pues por qué creerse rebajado con llamarse compañero de un hombre honrado y trabajador? ¿Porque su condición es más humilde? Pues tanto más motivo para ayudarle, protegerle y estimularle a continuar siendo honrado, haciéndole ver que su trato no nos deprime; al contrario, nos honra, siempre que por sus actos y por sus obras continúe siendo merecedor del nuestro.

Por todas estas razones, yo me atrevo a aconsejar a todos los compañeros sanitarios, pero principalmente a los de esta provincia, que mediten detenidamente sobre las innumerables ventajas que esta unión santa habrá de reportar a nuestras clases y constituyan las Federaciones Sanitarias en todos los distritos.

Claro que habrá por ahí compañeros inmorales que se opongan a esta vida de bondad, nobleza y honradez, porque no convenga a su indigna y rastrera manera de vivir, como los habrá petulantes que traten de dificultar la implantación de tan beneficiosa reforma. ¡Pero qué hemos de hacerle! ¿Van a ser tan tontos y bobos los buenos, honrados y decentes que se dejen dominar por una minoría de inmorales? ¿O van a ser tan cobardes que les tengan miedo? No queremos pasar a creer ni lo uno ni lo otro. A no ser que los inmorales e indignos estén en mayoría y entonces... Pero ¡ca!, no lo creemos tampoco. O que la mayoría esté constituida por apáticos, indolentes, insensibles, egoístas, de esos que son incapaces de molestarse por nada ni por nadie, en cuyo caso he de permitirme la franqueza de decirles, que su conducta es inhumana, que con ese censurable proceder matan la profesión y sesuicidan, dejando el camino libre a los inmorales; a estos indolentes les aconsejo noblemente que se muevan, aunque solo sea por ese mismo egoísmo que las inmoviliza, pues si por indolencia dejamos que un mal arraigue y se extienda, ¿quién es capaz de saber ni suponer siquiera los perjuicios que a nosotros mismos puede irrogarnos, en fecha no sabemos si próxima o lejana...?

Imitad pues compañeros a otras provincias y constituir la Federación Sanitaria en todos los Distritos. Aprove-

chad el tiempo de aquí al mes de Junio en que han de celebrarse las Asambleas de Toledo y Burgos, para que todos los Distritos envíen a ellas lucida representación. Tened la absoluta seguridad que tendréis en ambas capitales un recibimiento digno de vosotros y digno también de las poblaciones que os van a prestar hospitalidad, recibimiento que a juzgar por los preparativos ha de ser verdaderamente regio, pues sobre todo en Burgos, desde el Ilustre Cardinal Benllob, que ha tenido para los sanitarios la delicada atención de aceptar la presidencia honoraria de la Asamblea que le ha sido ofrecida, hasta el último sanitario, trabajan con verdadero entusiasmo y fe por hacernos amena la estancia, durante los días que hayamos de convivir a su lado.

¡Qué ejemplo este de Burgos! si los que en nuestra Provincia—hecha excepción del Inspector de Sanidad del Decano del Hospital y de los Presidentes de los Colegios—figuran en la Medicina ocupando los primeros puestos, en vez de ser un obstáculo, como lo son, para el progreso y expansión de nuestras clases, sintieran amor al bien y espíritu de clase y trabajasen por nuestro mejoramiento moral, para conseguir con él nuestro mejoramiento económico, en vez de atender al suyo únicamente, tiempo ha que estaría constituida la Federación provincial de clases Sanitarias.

Si trabajasen con la abnegación y fe que trabajamos nosotros en beneficio nuestro... Pero son tan egoístas... o tan apáticos... Mas no os importe. Con uno o dos que en cada distrito trabaje hay suficiente. Y el que algo dude o algo necesite, o algo, quiera a su disposición estamos. Tiempo, trabajo, dinero, molestias, todo lo hacemos a gusto, en pro de nuestra causa.

¡A Federarse pues de aquí a Junio ¡compañeros! ¡Viva la agrupación de los Sanitarios decentes!

## Tipografía del Rosario.-Almagro

10.000 recetas tamaño 8.º, papel blanco satinado, timbradas a gusto del consumidor. . . . 35'00 pesetas

10.000 recibos talonarios para cobranza, en tacos de 100 . 47'50 pesetas

Cartas, Sobres, Tarjetas y demás impresos, a precios sin competencia.

LIMPIEZA, PRONTITUD Y ECONOMIA

Antes de encargar sus impresos consulte precios a esta casa.